

Mensaje recibido por el Confidente Católico Bento de la Conceição –Taquaras – Balneario Camboriú –  
Santa Catarina – Brasil.

Informaciones fone- fax: (0xx47) 3367-7110 o (0xx47) 9234-1114 (Vivo) o (0xx47) 9112-8000 (Tim) o  
(0xx47) 3360-7167

## **Quiero que todos ustedes vengan para recibir lo que Yo tengo a darles**

**13/07/2014**

Cuando va acabando la distancia que Nos separa, más cerca Estoy, por el poco tiempo que resta. Ve, Mi hijo, como Yo Soy un Padre amoroso, con ganas de abrazar uno por uno. Es así que Soy Yo, hijos Míos. Viendo ustedes aquí dentro de esta Mí Iglesia, ya puedo decir: Gracia por escuchar Mí llamado. Quiero que todos ustedes vengan para recibir lo que Yo tengo a darle, porque llego el momento que Vengo prometiéndolo. Esta Tierra ya fue tan linda cuando crie, volverá la misma cosa, donde no habrá más contaminación y ni más enfermedad, todo será como aquí donde Estoy, de tamaña belleza y esplendor. En el pasaje de este tiempo para otro, de todo irá a olvidar, de lo que viene pasando por Mí será una sola familia. Entonces, después de todo esto venir a acontecer, de ahí sí, puedo descansar, porque, hasta un momento no puedo soportar más lo que vienen haciendo Conmigo, gente hipócrita fingiendo que son Míos, más no son. Solo hablan de humildad, más no son. Entre sí se junta después de Representarme halla entre ellos, comienzan hasta pelear por lo que debería ganar, es un más de lo que otro. Yo puedo ver todo. El corazón de esos que se dicen Mis representantes es totalmente vacío. Amor poco existe. Lo que está ocurriendo en este poco tiempo que resta es el hambre por el dinero. Todos aquellos que viene pidiendo ayuda en Mí Santo Nombre, este o esta persona aún no Me conocen. Fue así que hicieron Conmigo cuando mostraron aquella moneda para Tentarme. El mismo término voy a decir en el momento: dar a Cesar lo que es de Cesar (Mt 22,21), y a Mí, solo puedo recibir de esos que viene Horrándome y Respetándome. Para esos, sus lugares ya están reservados, más para quien viene pidiendo ayuda para sus construcciones, que cada vez quieren más, esos no son más Mis hijos, porque nada de eso enseñe a Mis discípulos.

**Jesús de Misericordia y Pedro II**